

# Influencia Sino-Rusa en El Salvador

## 1. Contexto General

El Salvador ha experimentado en los últimos años un giro significativo en su política exterior bajo el gobierno de Nayib Bukele. Aunque históricamente cercano a Estados Unidos, el país ha abierto espacios de cooperación con Rusia y, sobre todo, con China. Este doble alineamiento responde tanto a la búsqueda de diversificación de apoyos internacionales como a la necesidad de recursos financieros sin condicionamientos democráticos. La narrativa oficial de Bukele coincide con el discurso antioccidental y de soberanía nacional que promueven Moscú y Pekín.

## 2. Relación de El Salvador con Rusia

- **Política y diplomacia:**
  - El Salvador ha mostrado posiciones ambivalentes en foros internacionales sobre Ucrania: en ocasiones ha votado a favor de resoluciones críticas con Rusia, pero también ha optado por abstenerse o ausentarse.
  - Esta postura de no alineamiento total refleja el interés del gobierno de Bukele en mantener canales abiertos con Moscú sin romper del todo con Washington.
- **Narrativas:**
  - Aunque Nicaragua es la principal plataforma de desinformación rusa en la región, algunas figuras políticas salvadoreñas han replicado narrativas favorables al Kremlin, especialmente críticas a las sanciones occidentales.

- **Cooperación simbólica:**

- No se registran inversiones o proyectos económicos relevantes de Rusia en El Salvador, pero sí un interés político en fortalecer alianzas con gobiernos que resisten la hegemonía de Estados Unidos.

### 3. Relación de El Salvador con China

- **Diplomacia:**

- En 2018, El Salvador rompió relaciones con Taiwán y estableció vínculos con la República Popular China.
- Desde entonces, China ha desplegado un paquete de **donaciones y proyectos de infraestructura** sin condicionamientos políticos explícitos.

- **Inversiones y proyectos:**

- Donación de USD 500 millones anunciada durante un encuentro oficial entre Bukele y Xi Jinping en Pekín (2021).
- Construcción de la Biblioteca Nacional de El Salvador (USD 54 millones).
- Proyectos de agua potable y saneamiento en Surf City y Lago Ilopango (USD 75 millones en total).
- Otros programas de cooperación educativa, cultural y tecnológica.

- **Comercio:**

- El comercio con China muestra un déficit pronunciado. En 2022, El Salvador exportó USD 46,9 millones e importó USD 2.710 millones, resultando en un saldo negativo de USD 2.663 millones.
- Frente a Estados Unidos, aunque también existe déficit, la balanza es más equilibrada gracias a exportaciones mucho mayores (USD 1.677 millones en 2022).

- **Cooperación mediática:**

- Desde 2018, periodistas salvadoreños han participado en viajes de formación y propaganda organizados por China.
- El país ha firmado acuerdos de difusión de CGTN y programas de intercambio cultural que buscan fortalecer la narrativa pro-Pekín.

## 4. Riesgos y Oportunidades

- **Riesgos:**

- Alto déficit comercial con China que erosiona la competitividad de productos salvadoreños.
- Inversiones y proyectos presentados como “donaciones” podrían generar dependencia política.
- Opacidad en los acuerdos bilaterales, manejados muchas veces fuera de canales institucionales.
- Potencial debilitamiento de relaciones con Estados Unidos en caso de mayor alineamiento con Pekín o Moscú.

- **Oportunidades:**

- Infraestructura financiada por China puede mejorar servicios públicos y la imagen internacional de Bukele.
- Acceso a financiamiento y cooperación sin los condicionamientos políticos occidentales.
- Posibilidad de usar la relación con China como contrapeso estratégico para negociar con Washington.

## 5. Resumen

El Salvador se ha convertido en uno de los países donde la influencia de China es más visible, tanto en proyectos de infraestructura como en cooperación cultural y mediática. Aunque la relación con Rusia es más simbólica y narrativa, la convergencia con ambos actores responde a la estrategia de Bukele de reforzar su legitimidad interna y proyectar independencia de Washington.

El reto principal para El Salvador será evitar que la dependencia de recursos chinos y las posiciones ambiguas frente a Moscú deterioren su relación con Estados Unidos, su principal socio económico. La apuesta de Bukele parece orientada a consolidar un equilibrio pragmático, pero el riesgo de aislamiento occidental sigue latente.